

HISTORIA DE LA IGLESIA

J. WOHLMUTH (Hrsg.), *Dekrete der ökumenischen Konzillen. Band 2. Konzilien des Mittelalters. Vom ersten Laterankonzil (1123) bis zum fünften Laterankonzil (1512-1517)*, Ferdinand Schöningh (Paderborn-München-Wien-Zürich 2000), 655 pp., ISBN 3-506-79804-9.

El Istituto per le Scienze Religiose de Bologna reelaboró y amplió en 1973 la versión original de los *Conciliarum Oecumenicorum Decreta*, surgida de la colaboración entre G. Alberigo y H. Jedin. La editorial Ferdinand Schöningh ofrece ahora una edición de los decretos conciliares en tres volúmenes junto con la traducción de los textos originales a la lengua alemana, bajo la supervisión de J. Wohlmuth. El primer volumen abarca cronológicamente el primer milenio, aquellos concilios ecuménicos, desde Nicea hasta Constantinopla IV, que la tradición de la Iglesia occidental ha denominado *sancta octo*. El tercero se ocupa de Trento y de los dos concilios del Vaticano. El volumen segundo, que aquí presentamos, abarca los concilios medievales hasta las vísperas de la Reforma luterana, es decir, los cuatro concilios de Letrán (1123, 1139, 1179, 1215), los dos concilios de Lyon (1245, 1274), el concilio de Vienne (1311-1312) y los concilios «conciliaristas» de Constanza (1414-1418), Basilea-Ferrara-Florenia (1431-1445); esta panorámica se concluye con el quinto concilio de Letrán (1512-1517). Además del valor propio de esta amplia recopilación de los textos conciliares, la obra tiene el mérito de ofrecer una introducción breve y básica que va acompañada de una selección bibliográfica, normalmente alemana.—S. MADRIGAL.

VICENTE CÁRCEL ORTÍ, *Historia de la Iglesia. III. La Iglesia contemporánea*, Ediciones Palabra, Colección Pelicano, Madrid 1999, 733 pp., ISBN 84-8239-383-9.

Vicente Cárcel es un investigador incansable que nos deleita constantemente con artículos, monografías y publicaciones de fuentes, sólidamente documentados. El libro que acaba de escribir pertenece a otro género historiográfico: es la síntesis de un período tan amplio y complicado como el que llena los dos últimos siglos de la Iglesia. El autor se pregunta en la primera página si vale todavía la pena escribir una nueva historia de la Iglesia contemporánea. Y responde que sí, que una nueva historia es posible, útil y necesaria. A continuación él mismo nos describe las características de esta nueva historia. Será un manual compacto y armoniosamente construido, escrito para ser leído, divulgativo y didáctico, con lenguaje sencillo, en busca de la verdad, no una apología ni una condena. Al llegar a las últimas páginas del libro el lector tiene la feliz sensación de que los propósitos que el autor prometía al principio se han cumplido perfectamente.

El eje que configura el contenido del libro es la historia de los Papas, que, aparte de su gran personalidad, han sido el centro de todos los acontecimientos y problemas de la Iglesia en la época contemporánea. Tan identificada está la historia del Pontificado con la historia de la Iglesia en los dos últimos siglos, que uno se pregunta, al seguir la secuencia de los sucesores de Pedro, si cada uno es producto natural de la Iglesia de su tiempo, o si se debe a cada uno de ellos el sesgo espiritual que recibe la Iglesia en los años de sus respectivos pontificados. Las dos cosas pueden afirmarse, o al menos esa es la sensación que uno tiene ante la síntesis que se nos ofrece.

El libro contiene trece capítulos. Excepto los dos primeros (dedicados a la Revolución Francesa y la Restauración), el antepenúltimo (dedicado al Concilio Vaticano) y el penúltimo (la crisis conciliar), los demás capítulos reciben como título el nombre de los sucesivos pontífices, apostillados con los aspectos que mejor definen a sus respectivos pontificados: Pío IX: La Iglesia frente al liberalismo. León XIII: Apertura al mundo moderno. San Pío X: Reformas eclesiales y condena del modernismo. Benedicto XV: Entre la Primera Guerra Mundial y la efímera paz. Pío XI: Frente a los totalitarismos. Pío XII: De la Segunda Guerra Mundial al centralismo de la Iglesia. Juan XXIII: El párroco del mundo. Pablo VI: Papa reformador e incomprendido. Juan Pablo II: Un papa admirado y criticado. El enunciado de los títulos resalta, como se ve, los problemas más difíciles que la Iglesia tiene que afrontar (liberalismo, modernismo, totalitarismo), pero no elude las valoraciones diferentes que han merecido los últimos papas, incomprendidos o criticados. El autor no escamotea las cuestiones disputadas, como la oposición de la Iglesia a la modernidad y el liberalismo, la acusación a Pío XII de no defender debidamente a los judíos, o las críticas a algunas actitudes de Pablo VI y Juan Pablo II. El autor plantea siempre con claridad los problemas; y cuando justifica, como suele, las resoluciones pontificias, lo hace con razones adecuadas, en busca de la verdad. Mucho le ayuda en este empeño el conocimiento profundo de las cuestiones y el sentido histórico de juzgar los hechos y situaciones en el contexto en que sucedieron, evitando así el anacronismo tendencioso que tantas veces ofusca la verdad histórica.

El libro se lee muy bien, por la claridad del estilo, y sobre todo del contenido. El autor no se va por las ramas; suelta las ideas bien trabadas, con alusiones a detalles concretos que animan el relato, y con la incisión, a veces, de reflexiones o comentarios personales.

El resumen de la Revolución francesa está muy logrado en todo su planteamiento. Las historias que siguen de los pontífices, desde Pío IX, ofrecen un denso resumen de cada época, desde unos esquemas bastante uniformes. Se empieza siempre con una exposición de las ideas fundamentales que se van a desarrollar en cada capítulo. Son ideas escuetas, que se condensan en varios párrafos, en cursiva, a manera de enunciados de tesis. Con ello el lector tiene un avance de los problemas y soluciones que se expondrán con detalle en el capítulo. En cada uno de éstos se empieza por glosar la personalidad del Pontífice, y luego se explican los problemas de la época, los rasgos más característicos del Pontificado, las líneas de su magisterio, el recorrido por las iglesias de los distintos países (nunca falta un apartado especial dedicado a España), un balance general, y una bibliografía comentada y muy bien seleccionada. Los grandes acontecimientos que requieren una explicación especial se explican, en su

momento, con especial esmero. Entre ellos aparecen no sólo los que figuran en la historia universal (pérdida de Estados Pontificios, Vaticano I, Kulturkampf, los pactos de Letrán, las dos Guerras Mundiales, Pío XII y los hebreos, etc.), sino también los que atañen a la vida interna de la Iglesia (el Syllabus, la masonería, los estudios eclesiásticos, el modernismo, la devoción al Sagrado Corazón y a Cristo Rey, los sacerdotes obreros, la Acción Católica, etc.).

Los últimos capítulos resultan especialmente interesantes por su inmediatez cronológica. Juan XXIII despierta simpatías por sí mismo. No es el caso de Pablo VI. El autor conoce y admira su figura (ahí está su libro *Pablo VI y España*) y realza sus méritos como pastor y maestro en una Iglesia dividida. El capítulo dedicado al Vaticano II ofrece, más que el contenido sistemático de los decretos, el desarrollo histórico de los debates y la personalidad de los principales protagonistas. El capítulo sobre la crisis postconciliar comienza con una narración muy lograda de las disensiones internas surgidas en la Iglesia entre conservadores y reformistas. Entre los aspectos más negativos de la crisis se alude al espíritu de contestación general, el disenso y la defección en las filas clericales y la caída de las vocaciones. Y en el otro extremo se recuerda el cisma de Lefebvre. El pontificado de Juan Pablo II se resume en sus logros más acertados (viajes, ecumenismo, ostpolitik, exaltación de mártires, magisterio), con un balance muy positivo, sin ocultar la discrepancia de opiniones. En el apartado dedicado al apostolado de los seglares se hace un amplio elogio al beato José María Escrivá y a su obra, el Opus Dei (pp. 670-675) y a continuación se mencionan los principales movimientos y comunidades eclesiales.

Una obra de síntesis impone limitaciones temáticas, como reconoce el propio autor, que le han obligado a una selección de la materia (pp. 9 y 12). Pero ha logrado las ventajas de una síntesis excelente. Gracias a ello tenemos una nueva y buena historia de la Iglesia.—M. REVUELTA GONZÁLEZ.

VICENTE CÁRCEL ORTÍ, *La gran persecución. España, 1931-1939*, Planeta, Barcelona 2000, 370 pp., ISB: 84-08-03519-3.

Hace varios años que el autor se ha ocupado de la persecución religiosa en España, en varios estudios y monografías que han tenido muy buena acogida del público: *La persecución religiosa en España durante la segunda República (1931-1939)*, Rialp, 1990; *Mártires españoles del siglo xx*, BAC, 1995; *Mártires valencianos del siglo xx*, Edicep, 1998, y *Buio sull'altare, 1931-1939: la persecuzione della Chiesa in Spagna*, Città Nuova, Roma 1999. El recuerdo de los mártires del siglo xx, que el Papa ha fomentado en la celebración del jubileo, y las beatificaciones y canonizaciones de muchos mártires españoles han reavivado la memoria histórica de los testigos de la fe, y al mismo tiempo han suscitado algunas discusiones sobre la oportunidad de continuar los procesos de la elevación a los altares de estos mártires. En este contexto estos libros de Cárcel son actuales, claros, valientes y polémicos. En la introducción del libro que presentamos se afirma que en España hubo una auténtica persecución religiosa desde 1931, que culminó en el holocausto de 1936, y que ha llegado el momento de acabar con un obstinado silencio.